

DE LA CLORIOSA SANTA ANA,

que se venera en su parroquial mayor de Barcelona.



Pues que sois tan poderosa,
y en glorias tan soberana:
En nuestras penas, Santa Ana,
socorrednos piadosa.

Ab eterno destiuada,
con singular eleccion
para la generacion
de la Hija Inmaculada
fuiste y de Dios estrenada
con santidad portentosa:
En nuestras penas Santa Ana,
socorrednos piadosa.

Todo el cielo os aclamò
por Madre de su Princesa,
pregonauo la grandeza,
á que Dios os levanto.
Tan temprano comenzó
vuestra dicha venturosa:
En nuestras penas, Santa Ana,
socorrednos piadosa.

Entre las mugeres, Vos
[despues de Maria amada]
sois la mas aventajada
en el aprecio de Dios:
Supuesto que solo á Vos,
hizo su Abuela amorosa:
En nuestras penas, Santa Ana,
socorrednos piadosa.

De sangre Real nacisteis
ennoblecida, y hermosa,
tan Santa y tan virtuosa,
que Imán del Cielo fuisteis.
Y entre los hombres tuvisteis
veneracion respetosa:
En nuestras penas, Santa Ana,
socorrednos piadosa.

Vuestras prendas fueron tales,
que todos las admiraban:
Vuestros Padres se alegrabñ
viendo en Vos tales señales.
Y los dones Celestiales
os hacian mas donosa:
En nuestras penas, Santa Ana,
socorrednos piadosa.

De Joaquin Esposa bella,
fuiste, y Madre de Maria,
con singular hidalguia:

Dignidad que mas descuella,
Fuiste rutilante Estrella
mas, que no el Sol, luminosa:
En nuestras penas. Santa Ana,
socorrednos piadosa.

Quien podrá de vuestras glorias
celebrar las alabanzas?
Que si fueron esperanzas
esteriles: ya notorias
son poseidas victorias,
con paz de fruto abundosa:
En nuestras penas, Santa Ana,
socorrednos piadosa.

Estéril fuiste primero
que fecunda, muchos años,
para reparar los daños,
con el fruto mas postrero:
Hizo, la fruta, este fuero
mas sazónada y gustosa:
En nuestras penas, Santa Ana,
socorrednos piadosa.

Calle ya la antigua Ana,
con Sara, y con Isabél:
que no hace aqui papel
su esterilidad anciana.
La vuestra es tan soberana
por el fruto, y generosa:
En nuestras penas, Santa Ana,
socorrednos piadosa.

Pariste con dicha tanta
á la Reina de los Cielos,
que á todos nuestros desvelos
tal felicidad espanta.
Madre sois de Hija tan Santa,
que es cosa muy milagrosa:
En nuestras penas, Santa Ana,
socorrednos piadosa.

Los angeles á porfia
mejor que á vuestros parientes,
os servian reverentes,
cuando pariste á Maria:
O que alegre fué aquel dia
en que fuiste tan dichosa:
En nuestras penas. Santa Ana,
socorrednos piadosa.

Ya dulcemente da el pecho
vuestro amor á nuestra Niña:

ya la arrulla, ya la alíña,
ya la compone en el lecho;
y del corazon no estrecho
mar de cariños rebosa:
En nuestras penas, Santa Ana,
socorrednos piadosa.

Con desvelo la criaste,
y con rectitud prolija,
siendo espejo de tal Hija,
las virtudes le enseñaste,
y el oficio ejercitaste
de Maestra primorosa:
En nuestras penas, Santa Ana,
socorrednos piadosa.

Al tercer año, en servicio
de Dios; y del mundo ejemplo,
la consagraste en el Templo
en divino sacrificio:
Aceptó Dios muy propicio
vuestra ofrenda tan costosa:
En nuestras penas, Santa Ana,
socorrednos piadosa.

Ya de meritos colmada,
y cansada de esta vida,
llegasteis á la partida,
felizmente consolada,
al Limbo fué la jornada,
y presto al Cielo gloriosa:
En nuestras penas, Santa Ana,
socorrednos piadosa.

A la Hija muy cercana
en Trono Magestuoso
gozais eterno reposo
en la patria soberana.
Sednos pues á todos Ana,
Abogada poderosa;
En nuestras penas; Santa Ana,
socorrednos piadosa.

De Jesus Abuela Santa
Y Madre sois de Maria:
para ser nuestra alegria
libradnos de la garganta
del Dragon que nos espanta
en nuestra muerte penosa:
En nuestras penas, Santa Ana,
socorrednos piadosa.

Ÿ. Ora pro nobis Beata Anna.

OREMUS.

Ÿ. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

Deus, qui Betæ Annæ gratiam conferre dignatus es, ut genitricis unigeniti Filii tui, Mater effici mereatur; Concede propitiis; ut cujus solemnia celebramus: ejus apud te, patrocinii adjuvemur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

